

---

# BOLETÍN DE ALIMENTACIÓN

Colombia

Diciembre 2025



## ¡Mercado inflado!

ISSN 3028-4449 (Digital)

Dejusticia

## Resumen

La inflación ha disminuido desde el año pasado, pero en los últimos tres meses comenzó a subir nuevamente. Este incremento ha sido más rápido en los alimentos naturales y en los ultraprocesados. Después del sector educación, esta categoría fue el rubro que más subió en lo que va del año. La subida en el costo del mercado obliga a muchos hogares a dejar de comprar alimentos que antes sí podían adquirir. Sin embargo, los precios de los alimentos naturales suben más que aquellos de los ultraprocesados que, al ser más baratos, podrían reemplazarlos; esto afecta los niveles de malnutrición y aumenta el riesgo de padecer enfermedades crónicas no transmisibles como diabetes, hipertensión o algunos tipos de cáncer. Por lo tanto, es crucial entender qué medidas y opciones existen para alimentarse adecuadamente con un presupuesto limitado. Este boletín hace un seguimiento a los precios de los alimentos desde la perspectiva de aquellas familias que todos los días toman decisiones difíciles sobre qué debe entrar o salir de su canasta de mercado.

## Palabras clave

Inflación, alimentos, salud pública, productos procesados, impuesto saludable.

## Abstract

The inflation rate has been slowing down since last year; however, it appears to have bottomed out and started to grow over the last three months. These increases have been further accelerated in natural foods and in ultra-processed foods. After education, food is the category that has risen the most so far this year. The rising cost of groceries is forcing many households to give up buying food they could previously afford. If the prices of natural foods continue to rise, cheap ultra-processed alternatives could replace them, worsening levels of hunger and malnutrition. Therefore, it is crucial to understand what measures and options exist for eating adequately on a limited budget. This bulletin is dedicated to tracking food prices from the human perspective of those families who face difficult daily decisions about what must enter or leave their grocery basket.

## Keywords

Inflation, food, public health, processed products, healthy tax.

# CONTENIDO

- 1** Glosario
- 2** Introducción
- 2** Mercado Inflado:  
Una tendencia en crecimiento,  
a pesar de mejores cifras
- 5** ¿Cómo va el impuesto saludable?
- 14** Especial regional  
Visita al mercado de La Alameda, Cali
- 16** Conclusión
- 17** Referencias

## GLOSARIO

**Clasificación NOVA:** es el sistema de clasificación alimentaria más usado en la ciencia para identificar y definir las comidas ultraprocesadas (Monteiro et al., 2019).

**Ultraprocesados:** son productos compuestos por múltiples ingredientes industriales (como colorantes y conservantes) con una mala calidad nutricional (OPS, 2015). Las investigaciones han establecido que existe un vínculo estrecho entre su consumo y las tasas de sobrepeso y obesidad, al igual que la presencia de otras enfermedades crónicas no transmisibles relacionadas con la dieta (Popkin, 2020).

# INTRODUCCIÓN

Fiel a su espíritu de ser un documento vivo, que sigue la pista para acceder a una alimentación real, esta cuarta entrega del boletín analiza la evolución de los precios de los alimentos reales y de los ultraprocesados. Es clave rastrear estos últimos productos comestibles y bebibles que deterioran nuestra salud, para verificar si el impuesto saludable realmente cumple su propósito de encarecerlos; sin embargo, es más relevante compararlos con los alimentos naturales que más sufren por la inflación. Por eso, es urgente mostrar los problemas que enfrentan las familias al hacer mercado. El dinero alcanza cada vez menos, y la decisión sobre qué entra o sale de la canasta del mercado deja de ser trivial para convertirse en un asunto de salud. Esto refleja los sacrificios que los hogares deben asumir para alimentarse bien.

## MERCADO INFLADO

### UNA TENDENCIA EN CRECIMIENTO, A PESAR DE MEJORES CIFRAS

Desde que recibió el mandato, el Gobierno ha declarado que la inflación general está controlada. Sin embargo, en los últimos meses se aceleró al 5,18%, por encima de la meta del Banco de la República del 2-4% anual. Según el Departamento Nacional de Estadísticas (DANE) (2025), con datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), la inflación es más alta que en otros países de la región como Chile, México o Brasil. En alimentos esto es aún más grave: en lo corrido de este año, los alimentos y las bebidas no alcohólicas subieron 6,3%; fueron el segundo gasto que más subió después de la educación, pero tienen una mayor contribución en la inflación (el 22,5% del total).



Además, la volatilidad<sup>1</sup> –es decir, los cambios rápidos y bruscos en los precios– es extrema en algunos alimentos esenciales. Por ejemplo, el café se disparó 50%, mientras que la papa bajó 29% en lo que va del año. Esta inestabilidad en la oferta frustra cualquier alivio e impide que los hogares

planifiquen su gasto. Mientras tanto, algunos ultraprocesados mantienen precios estables, a pesar del impuesto saludable.

Esta situación refleja una tendencia global: la inflación en los alimentos reales. A nivel internacional, [el Índice de Precios de la Carne de la FAO](#) alcanzó su máximo histórico en septiembre de 2025. En Colombia, la carne es el alimento más costoso después de las frutas. Entretanto, a nivel mundial, los precios de aceites vegetales, cereales y azúcar redujeron sus precios.

El resultado es una doble carga: los alimentos naturales y saludables son inestables y caros debido a problemas de oferta interna.<sup>2</sup> Para 2026, se suma el riesgo del fenómeno de La Niña, que históricamente ha generado choques de oferta por exceso

.....

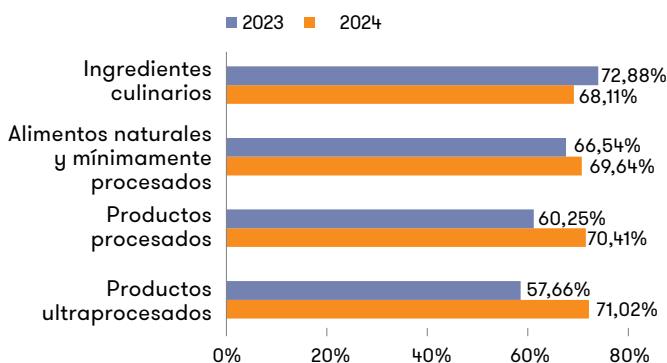
1. Según la organización Global Panel, “Las caídas inesperadas de precios pueden provocar una fuerte caída de los ingresos, mientras que los aumentos de precios suelen reducir la cantidad y la calidad (diversidad y densidad nutricional) de los alimentos consumidos. Para los consumidores urbanos pobres, los aumentos imprevistos en los precios de los alimentos exigen cambios en la dieta que a menudo resultan en una nutrición deficiente, o incluso en hambre absoluta”. [https://www.glopan.org.translate.goog/food-price-volatility/?\\_x\\_tr\\_sl=en&\\_x\\_tr\\_tl=es&\\_x\\_tr\\_hl=es&\\_x\\_tr\\_pto=tc](https://www.glopan.org.translate.goog/food-price-volatility/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc)

2. Uno de los problemas de oferta interna es, entre muchos otros, la incapacidad de los pequeños productores y campesinos de producir a precios competitivos (por intermediarios, falta de insumos, altos costos del transporte, logística, falta de inversión tecnológica, etc.).

de lluvias; una amenaza que podría disparar los precios. Por todo ello, la inflación de alimentos sigue siendo el componente más regresivo<sup>3</sup> y socialmente sensible de la economía colombiana.

Con la clasificación NOVA (Monteiro et al., 2019) por nivel de procesamiento, observamos que la inflación, que en años anteriores afectaba sobre todo a los ingredientes culinarios (en un 73% a 2023), se redujo a 68% en 2024. Las otras categorías acumularon mayor inflación: los ultraprocesados subieron del 58 al 71%, los procesados del 60 al 70%, y los alimentos naturales, que en 2023 acumulaban mayores alzas que los dos anteriores, en 2024 revirtieron la tendencia al pasar del 67 al 70% (gráfica 1).

Gráfica 1. Inflación ponderada acumulada desde 2019



Fuente: cálculos propios con base en datos del IPC DANE y Sistema de clasificación NOVA.

Sin embargo, si los alimentos naturales y los ingredientes culinarios históricamente llevaban la delantera antes de 2023, es decir, subían más que los procesados y los ultraprocesados, ¿por qué ahora se invierte esta tendencia? Una razón es que en noviembre de 2023 entró en vigor el impuesto saludable, que

.....

3. Que afecta de manera desproporcionada a los más pobres.

grava justamente los productos ultraprocesados. Esto explica por qué se aceleraron los precios de estos productos y podría evidenciar la eficacia de esta medida fiscal. Aun así, el incremento no supera por mucho las subidas de las otras dos categorías que, sin el impuesto, registran alzas muy similares.

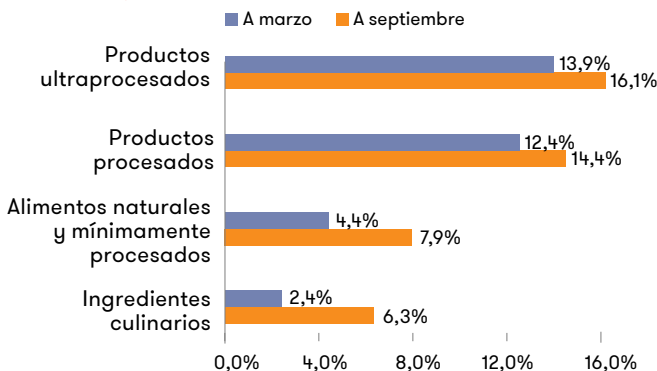
## ¿CÓMO VA EL IMPUESTO SALUDABLE?

Históricamente, los alimentos saludables han tenido una mayor inflación, lo que dificulta su acceso. El objetivo del impuesto a los productos ultraprocesados es cerrar estas brechas de crecimiento al gravar ciertos productos procesados y ultraprocesados, para que aumente su precio y la gente elija opciones más baratas y saludables. No obstante, en la siguiente sección veremos en detalle cómo se han comportado los precios desde su implementación. Allí veremos cómo, aunque esta brecha de precios se cierra en un principio, en los últimos meses reaparece.

Desde noviembre de 2023, cuando inició el impuesto saludable, hasta septiembre de 2025, la inflación acumulada es del 16% para los ultraprocesados y del 14% para los procesados. En cambio, para los alimentos naturales e ingredientes solo ha sido del 8 y 6%, respectivamente (gráfica 2). Es decir, las categorías con impuesto han tenido una mayor inflación. Como se mencionó, el impuesto explica por qué se revirtió la tendencia de la gráfica 1, donde históricamente los alimentos naturales eran los que más subían.

No obstante, al comparar con marzo de este año, el ritmo de crecimiento parece acelerarse nuevamente para los alimentos naturales e ingredientes culinarios. En solo seis meses, su tasa de inflación ha aumentado en 3,5 pp y 3,9 pp, mientras que la inflación de los procesados y ultraprocesados tan solo creció 2 y 2,2 pp, respectivamente.

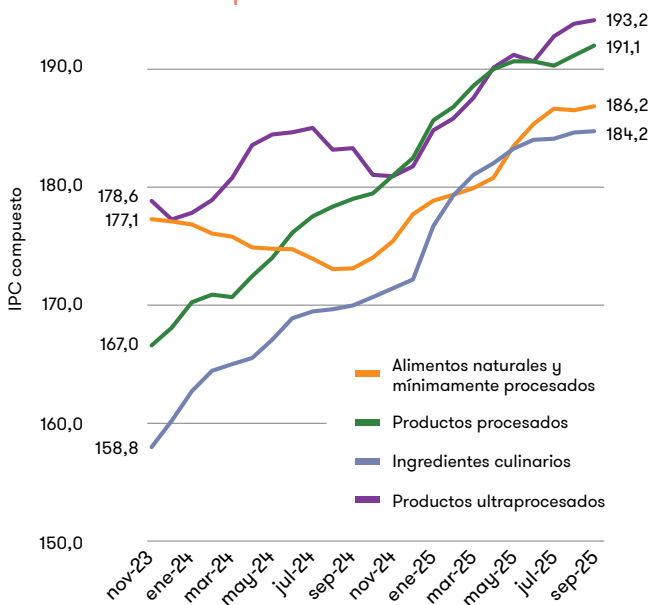
## Gráfica 2. Inflación ponderada por categoría NOVA (noviembre 2023-2025)



Fuente: cálculos propios con base en datos del IPC DANE y Sistema de clasificación NOVA.

Esto se aprecia con más claridad al revisar la evolución del índice de precios durante estos meses de vigencia del impuesto (gráfica 3).

## Gráfica 3. Evolución del IPC ponderado por categoría NOVA desde la entrada del impuesto saludable

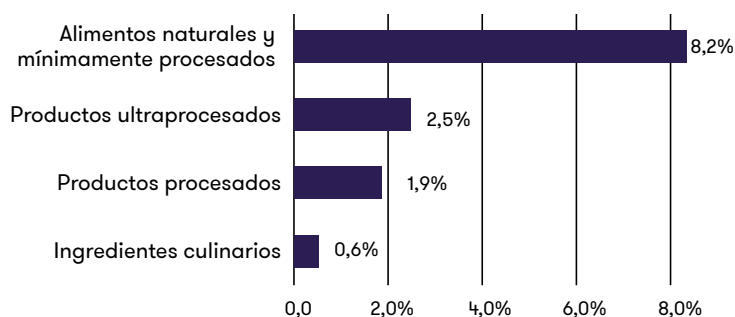


Fuente: cálculos propios con base en datos del IPC DANE y Sistema de clasificación NOVA.

Inicialmente, en noviembre de 2023, los alimentos naturales lideraban la inflación con un índice de precios al consumidor (IPC) mayor al del resto de categorías. Un año después, en noviembre de 2024, se observa que los procesados y ultraprocesados empiezan a ganar terreno: los primeros alcanzaron a los alimentos naturales, y los segundos superaron un mes después a los culinarios. Sin embargo, en los últimos tres meses esta tendencia perdió fuerza y los alimentos naturales y culinarios volvieron a tomar la delantera. Esta aceleración preocupa porque estos productos no tienen impuesto y, aún así, registran un IPC más alto; sobre todo los alimentos naturales, que retomaron la posición número 1 con el mayor nivel de precios agregado.

Aunque parece una competencia reñida en inflación acumulada e índice de precios, al analizar el peso en la canasta familiar –es decir, el gasto real de los hogares en estos alimentos– se ve la relevancia aún mayor de lo que está sucediendo. Durante el mismo periodo de vigencia del impuesto, los alimentos naturales contribuyeron con el 8,2% a la inflación total de la canasta familiar. Es decir, tres veces más que los ultraprocesados y más de cuatro veces que los procesados en la inflación general (gráfica 4).

**Gráfica 4. Contribución a la inflación total, desde noviembre de 2023, de cada categoría NOVA**



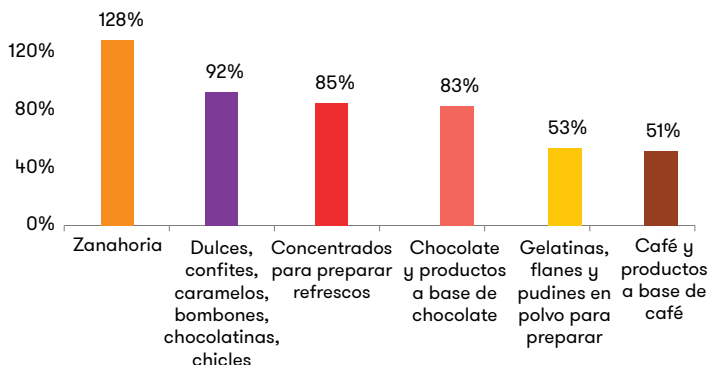
Fuente: cálculos propios con base en datos del IPC DANE y Sistema de clasificación NOVA.

Por esta razón, es muy importante tomar medidas que garanticen el acceso a los alimentos naturales, porque cualquier subida pesa más en la canasta familiar. El alza de la carne, las frutas y las verduras no solo afecta a quien las compra, sino que genera un efecto en cadena al impactar en salarios, arriendos y otros bienes y servicios. En últimas, contribuye a la inflación general.

Todos los alimentos que están dentro de esta categoría son vitales para la subsistencia. Por eso, una subida de los precios de los alimentos naturales y mínimamente procesados no equivale a un aumento de los ultraprocesados. Dado que estos últimos no son indispensables, pueden sustituirse por opciones más nutritivas. En cambio, el alimento real es de primera necesidad: si sube, los hogares deben asumir mayores costos, pero si no los alcanza, simplemente van a disminuir su cantidad y calidad, con las consecuencias nutricionales que ello genera. En el peor de los casos, las familias pueden verse forzadas a sustituirlos por ultraprocesados, lo cual también puede causar serias deficiencias nutricionales. Ambas situaciones –disminución del consumo o sustitución– son negativas para una nutrición adecuada.

Esta es otra razón por la que el precio de los ultraprocesados debe ser mayor y el de los alimentos naturales, menor. Solo estos últimos son imprescindibles. Así, la efectividad del impuesto también se confirma al revisar qué productos de la canasta familiar fueron los que más subieron y bajaron de precio entre noviembre de 2023 y septiembre de 2025 (gráfica 5).

**Gráfica 5. Lo que más ha subido desde el impuesto**



Fuente: cálculos propios con base en datos del IPC DANE y Sistema de clasificación NOVA.

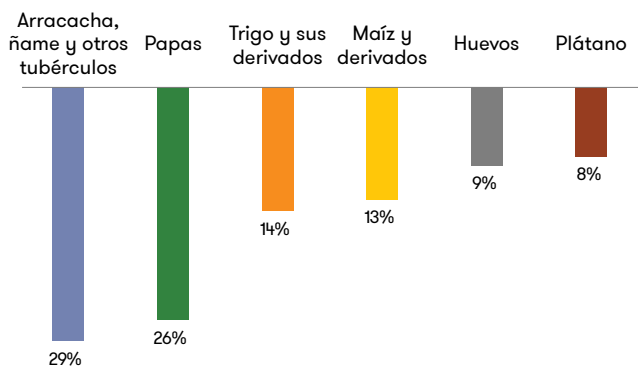


Sorprendentemente, el producto que más subió desde el inicio del impuesto es la zanahoria, con 128% de aumento. Le siguen los dulces y los concentrados, ultraprocesados con impuesto, que subieron 92 y 85%, respectivamente. Después está el chocolate, que es procesado, con 83%, y las gelatinas ultraprocesadas con 53% de aumento. No obstante, en el ranking vuelve a aparecer en sexto lugar un producto recurrente en la canasta familiar colombiana como es el café.

Es decir, por un lado, está dentro de lo esperado que cuatro productos no saludables se encuentren en este top, lo que comprueba el efecto del impuesto sobre sus precios. Por otro lado, la zanahoria y el café enfrentan dificultades en su producción y comercialización que los hacen cada vez menos asequibles. Sobre estos alimentos básicos y la situación de sus productores no existen muchos pronunciamientos públicos que expliquen su alto costo, mientras que los defensores de los ultraprocesados sí han hecho bastante ruido en la opinión pública.

En contraste, con ánimos de encontrar alternativas, veamos a continuación lo que más bajó durante este periodo (gráfica 6).

Gráfica 6. Lo que más ha bajado desde el impuesto

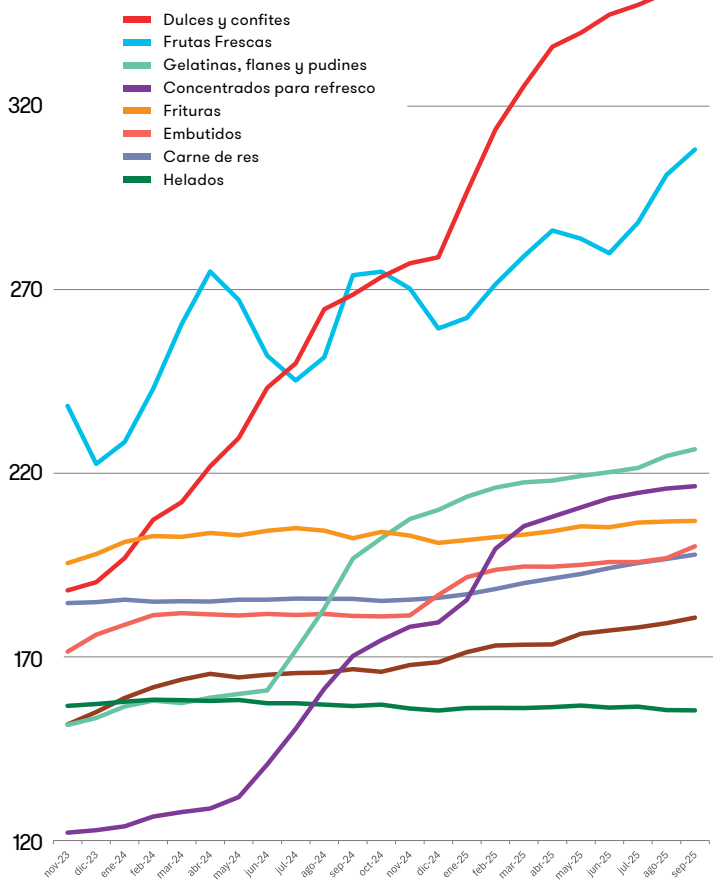


Fuente: cálculos propios con base en datos del IPC DANE y Sistema de clasificación NOVA.

Observamos que la arracacha, el ñame y otros tubérculos cayeron un 29%, lo que los convierte en una opción saludable y económica. Del mismo modo, la papa, el trigo y el maíz son más asequibles, y si queremos optar por alguna proteína, los huevos son una buena opción: ahora cuestan un 9% menos.

También es importante conocer cómo ha evolucionado el resto de ultraprocesados, y si el impuesto los ha afectado. En la gráfica 7 se muestra su evolución.

**Gráfica 7. Evolución del IPC desde la entrada en vigor del impuesto de alimentos y productos que más han aumentado**



Fuente: cálculos propios con base en datos del IPC DANE y Sistema de clasificación NOVA.

Se incluyeron las frutas frescas para visibilizar que, aunque están exentas de impuestos, muestran una trayectoria muy volátil y terminan el periodo en uno de los niveles más altos. La mayoría de ultraprocesados no alcanzan ese precio; solo los dulces, que estaban en el top de mayores alzas. Y aunque las frutas ya venían al inicio de este periodo en un alto rango de IPC (cercano a los 220), estas aumentaron 31% desde la llegada del impuesto. En contraste, en los niveles más bajos hay ultraprocesados como los helados, que subieron 21%, u otros más preocupantes como las frituras en paquete que solo subieron 6%, y las sopas y los caldos en cubo incluso bajaron un 1%.

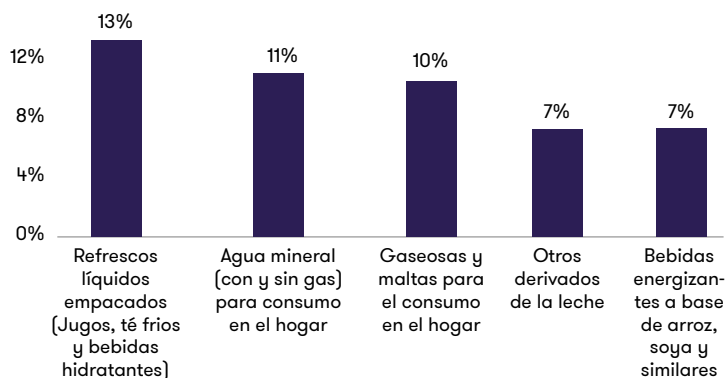
En la gráfica se incluyó otro alimento real como la carne de res, con un nivel de precios muy similar a la de los embutidos. Esto indica que pueden sustituirse: cuando uno sube, crece la demanda del otro y viceversa. A pesar del incremento de algunos embutidos (muy probablemente por el impuesto), que nivelan su precio en muchos casos con el de la carne, su precio se ha estabilizado. Si ambos productos están en niveles de precios similares, es preferible consumir carne fresca que procesada. Sin embargo, lo más probable es que, al ser costosa, los consumidores prefieran pasarse a proteínas más económicas como el pollo o el huevo. Será clave observar cómo evolucionan los precios en los siguientes meses, y si la presión alcista en el precio internacional de la proteína bovina disminuye un poco.

El objetivo del impuesto es que los consumidores reemplacen productos gravados (como dulces o gaseosas) por opciones saludables no gravadas (como frutas frescas). Sin embargo, el análisis visual demuestra que, para septiembre de 2025, las frutas frescas tienen un precio tan alto e inestable como los productos más ultraprocesados. Esta “trampa de precios” confirma que el costo de las alternativas saludables sigue siendo un obstáculo grave, lo que limita el éxito de la política de desincentivo y obliga a los hogares, especialmente a los de bajos ingresos, a lidiar con un alto costo de vida en todas las categorías de alimentos esenciales.

## LO MÁS PREOCUPANTE: LOS PRECIOS DE LAS BEBIDAS

En el segmento de bebidas se incluyó el sustituto más cercano a las ultraprocesadas, que es el agua embotellada. Sorprende que tenga precios más altos que las bebidas energéticas y otros derivados lácteos,<sup>4</sup> que solo subieron 7% desde la implementación del impuesto. Mientras tanto, el agua aumentó 11% sin impuesto, lo cual también superó la inflación de las gaseosas (10%). Los refrescos líquidos están ligeramente por encima, con un 13% de incremento, siendo la bebida ultraprocesada que más se encareció. Que el agua suba tanto o más que las bebidas ultraprocesadas crea un dilema al sustituir productos, lo que contradice los objetivos de salud pública de incentivar el consumo de opciones saludables como el agua y desincentivar el de bebidas ultraprocesadas (gráficas 8 y 9).

Gráfica 8. Inflación de bebidas desde el impuesto

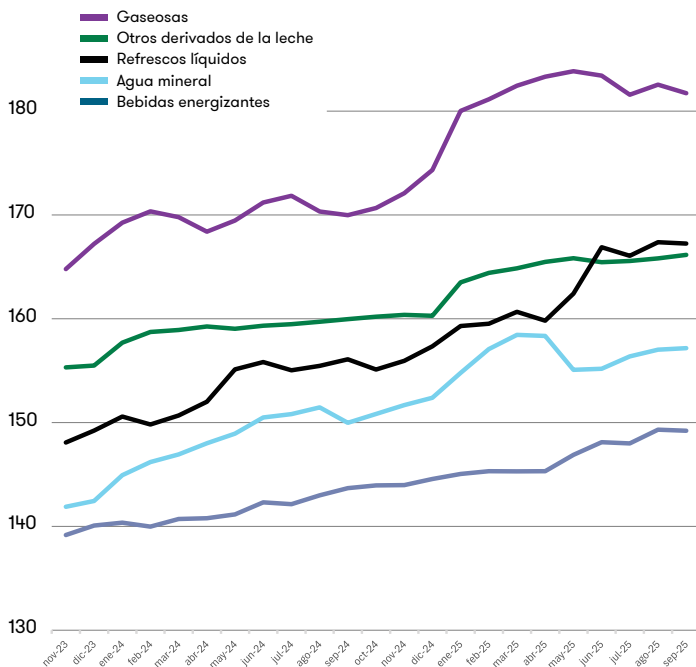


Fuente: cálculos propios con base en datos del IPC DANE y Sistema de clasificación NOVA.

.....

4. Categoría mayoritariamente compuesta por ultraprocesados como las avenas líquidas o los yogures endulzados, productos cuya composición y contenido de leche es menor del 10%.

## Gráfica 9. Evolución del IPC desde la entrada en vigor del impuesto de bebidas



Fuente: cálculos propios con base en datos del IPC DANE y Sistema de clasificación NOVA.

Al final, esto refleja cómo el agua mineral, sin impuesto, tiene un comportamiento de precios muy similar y sigue la misma tendencia que el de las bebidas ultraprocesadas. Usualmente, los productores de estas bebidas dañinas son los mismos que controlan la producción del agua embotellada. Esto evidencia un control de los precios en este tipo de productos por parte de la industria de bebidas no alcohólicas, y su capacidad para equiparar un insumo sin mucho valor agregado, como el agua, con el nivel de precios de las gaseosas.

## VISITA AL MERCADO DE LA ALAMEDA, CALI

Visitamos la plaza de mercado La Alameda en Cali, para entender cómo se compone la canasta familiar caleña de alimentos y cuál es la percepción de las personas frente al encarecimiento del mercado. Esta visita nos muestra el impacto de la inflación de los alimentos en una de las ciudades más importantes del país, donde convergen dos territorialidades alimentarias: la Andina sur y el litoral Pacífico (ICBF, 2025).

Durante la visita hicimos una intervención en donde se ponían a disposición 20 alimentos y productos ultraprocesados para que los participantes escogieran cuáles eran indispensables y cuáles sacarían de la canasta si los precios subían. Seleccionamos estos productos según su peso en el presupuesto de los hogares caleños, y aplicamos un desglose por ingredientes de los platos típicos más representativos de la región.

Este análisis reveló la estricta jerarquía de prioridades que los consumidores de Cali imponen a su canasta familiar ante la amenaza inflacionaria. La mayor resistencia al cambio

se concentra en los pilares fundamentales de la dieta básica y nutritiva, que se consideran inamovibles, incluso en un escenario de encarecimiento. Las papas y la zanahoria fueron consideradas las más indispensables, seguidas de cerca por el frijol y el queso. Esto confirma que el consumidor da prioridad a los carbohidratos complejos (como los frijoles y las legumbres), los vegetales frescos y la proteína láctea esencial; una percepción que se ve reflejada en los comentarios como: “Hay cosas que no se pueden reemplazar como el pan y el queso”.



El primer gasto que los caleños recortarían se ubica en la categoría de proteínas, percibidas como más costosas o menos esenciales. El salchichón lidera el segmento que puede ser descartado con un consenso, lo cual señala la vulnerabilidad de los embutidos y ultraprocesados. De manera significativa, el cerdo es la proteína fresca que más sacrificarían, seguida de la carne de res. Esto confirma que las carnes rojas y sus derivados son lo primero que se eliminaría para equilibrar el gasto. El pescado es valorado como muy importante, pero se percibe como costoso y tiene alta posibilidad de ser reemplazado. El comentario, “cambiaría el pescado por el pollo”, complementa este patrón y señala que la decisión no es solo eliminar, sino sustituir la proteína de mayor precio por una alternativa más asequible.

El alto nivel de consenso para descartar el salchichón, así como el bajo valor asignado a productos como la gaseosa, la sopa de sobre y los paquetes ultraprocesados refleja una conciencia tanto económica como nutricional. Esta tendencia se relaciona con la implementación del impuesto saludable, ya que la predisposición a eliminarlos se ve reforzada por su encarecimiento fiscal. El consumidor de la plaza, al priorizar la economía y la salud, se alinea con el objetivo del impuesto. De hecho, comentarios como, “no consumo ultraprocesados” o “me gusta mucho la comida casera, así que cocino siempre”, demuestran una preferencia cultural y financiera por la cocina fresca que margina activamente los productos gravados.



## CONCLUSIÓN

El panorama de la inflación de alimentos en Colombia a finales de 2025 está definido por una tensión que pone al consumidor en una encrucijada de precios. Por un lado, la implementación del impuesto saludable cumple con su propósito fiscal, al lograr que categorías de ultraprocesados, como los dulces y confites, o los concentrados para refrescos, acumulen una de las inflaciones más altas desde que la medida entró en vigor. Sin embargo, esta presión fiscal se ve neutralizada por la volatilidad de los alimentos naturales no gravados. El análisis de precios demuestra que productos esenciales como las frutas frescas y la zanahoria presentan trayectorias explosivas y precios tan altos como algunos ultraprocesados, e incluso mayores. Esta volatilidad en los bienes básicos es el motor de la inflación, ya que su peso en la canasta familiar es tres veces superior al de los ultraprocesados, y mantiene una tendencia al alza.

Esta dinámica puede generar una sustitución peligrosa. La política pública busca que el encarecimiento de los ultraprocesados impulse al consumidor hacia opciones saludables, pero tanto el análisis de precios como lo observado en la plaza de mercado de Cali confirman que los hogares priorizan la compra de alimentos básicos (papa, frijol, zanahoria), mientras se ven obligados a recortar otras fuentes vitales de proteína (cerdo, res) para que el presupuesto les alcance.

Cuando las alternativas saludables son demasiado caras, se limita la capacidad de los hogares, especialmente aquellos



Fuente: banco de imágenes propio.

de bajos ingresos, para sustituir las efectivamente. Por lo tanto, el control de la inflación de alimentos para 2026 no puede depender únicamente de los impuestos saludables. Se requiere una intervención urgente para fomentar la producción sostenible de alimentos reales, mejorar las condiciones de los pequeños productores, adoptar medidas que faciliten el acceso a dichos alimentos y promover políticas alimentarias de manera integral, no aislada.

## REFERENCIAS

Departamento Nacional de Estadísticas (DANE) (2025). Presentación IPC septiembre 2025. DANE. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/IPC/sep2025/press-IPC-sep2025.pdf>

Departamento Nacional de Estadísticas (DANE) (2025). IPC anexos históricos. DANE.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) (2025). *Guía de alimentación para la población colombiana basada en biodiversidad y alimentación real*. ICBF. [https://www.icbf.gov.co/system/files/documento\\_tecnico\\_web\\_7.9\\_baja\\_final\\_0.pdf](https://www.icbf.gov.co/system/files/documento_tecnico_web_7.9_baja_final_0.pdf)

Monteiro, C. A., Cannon, G., Lawrence, M., Costa Louzada, M. L. y Pereira Machado, P. (2019). *Ultra-processed foods, diet quality, and health using the NOVA classification system*. FAO. <https://www.fao.org/3/ca5644en/ca5644en.pdf>

Organización Panamericana de la Salud (OPS) (2015). *Alimentos y bebidas ultraprocesados en América Latina: tendencias, efecto sobre la obesidad e implicaciones para las políticas públicas*. OPS. [https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/7698/9789275318645\\_esp.pdf](https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/7698/9789275318645_esp.pdf)

Popkin, B. (2020). *El impacto de los alimentos ultraprocesados en la salud*. FAO. <https://www.fao.org/3/ca7349es/CA7349ES.pdf>

World Bank Group (2020). *Sugar-sweetened beverages and pre-packaged foods: The impact of taxation on price, consumption, and revenues and its contribution to achieving the sustainable development goals in Central America, Panama, and the Dominican Republic*. World Bank Group, PAHO, Gobierno de Japón. <https://thedocs.worldbank.org/en/doc/611961599658512658-0090022020/original/TF0A4082FullreportSugarSweetDrinksEnglishFinal20201.pdf>

---

# BOLETÍN DE ALIMENTACIÓN

Colombia

Diciembre 2025

ISSN 3028-4449 (Digital)

Doi [https://doi.org/10.51438/  
DJvillalba2025](https://doi.org/10.51438/DJvillalba2025)

## Preparación editorial

Diego Alberto Valencia

## Revisión de textos

María José Díaz Granados

Cuarta edición

Bogotá, D.C., Colombia,  
Diciembre 2025

Este texto puede ser descargado  
gratuitamente en

<https://www.dejusticia.org>



Licencia Creative Commons 4.0

Internacional

Atribución - No Comercial -

Compartir Igual

Dejusticia

Calle 35 # 24-31,

Bogotá, D.C., Colombia

Teléfono: (57) 601 608 3605

[www.dejusticia.org](http://www.dejusticia.org)



Fuente: banco de imágenes propio.